

EL TEATRO DEL S. XX HASTA 1939

En los finales del siglo XIX y en XX, tuvieron lugar hechos decisivos en la historia de España: hasta entonces la aristocracia, burguesía e Iglesia eran los centros de poder; se produjo una transformación social, ya que surgieron nuevas fuerzas sociales y económicas con un creciente poderío, con las que se inició un nuevo proceso de desarrollo industrial y económico.

El movimiento obrero, vinculado al anarquismo y al socialismo, adquirió mayor importancia y propició la primera huelga general. La base de la crisis de fin de siglo radicaba en la pérdida de la confianza en el positivismo, que cedió el paso a corrientes de pensamiento vitalistas e irracionalistas.

La promoción de la educación se concretó en el fomento de la enseñanza pública y en el desarrollo de la cultura universitaria. Se incrementó la edición y comercialización de obras literarias.

El esplendor artístico y literario que se vivió en España entre 1900 y 1936 se denomina la Edad de Plata. En el primer tercio del siglo XX se enmarcan la literatura de los escritores de fin de siglo (Generación del 98), de los novecentistas y de la Generación del 27.

En las primeras décadas del siglo XX se produjeron intentos de renovar el panorama teatral (drama realista y las obras de José Echegaray), pero no tuvieron demasiado éxito. En este periodo destaca **Jacinto Benavente**, que escribe **comedias burguesas**, donde se reflejan las preocupaciones de dicha clase social (*La Malquerida*).

Destacan también autores como los **hermanos Álvarez Quintero**, que practicaron el **costumbrismo**, **Pedro Muñoz Seca**, inventor del “astracán” y **Carlos Arniches**, que destaca por la **tragedia grotesca**. Debido a la premura de tiempo, nos centraremos en los posteriores intentos de renovación que encontraron su máximo esplendor en dos autores: **Valle-Inclán** y **Federico García Lorca**.

Valle Inclán: Se observa una constante voluntad de renovación formal y temática. Pretende, y en gran medida lo consigue, romper el teatro de su época. Mezcló nociones dramáticas con pautas líricas fusionando la poesía y el teatro. Todas sus obras están relacionadas entre sí por sus personajes, por las inquietudes de estos. Muestra un mundo distorsionado y caótico, carente de verdad. En general, la estética es decadentista: muestra la caricatura de una sociedad enferma, con grandes problemas y desigualdades sociales.

Su producción llega a su máximo esplendor gracias a *Luces de Bohemia*, obra clave del esperpento. En ella Max Estrella y don Latino de Hispalis realizan un recorrido por la noche madrileña evidenciando las fallas de la sociedad de entonces, las luchas y conflictos ideológicos y sociales. Su otra obra dramática clave es *Martes de Carnaval*.

Federico García Lorca en su teatro mezcla la tradición literaria española, los avances vanguardistas (especialmente evidentes en *El Público*) y elementos de carácter popular. Dota a historias esencialmente locales de un sentimiento universal, pues es capaz de trascender de la anécdota a los grandes temas universales. Todos los personajes de sus dramas buscan la libertad, frente a fuerzas opresoras que dificultan dicha búsqueda. Destacan: *La casa de Bernarda Alba*, *Bodas de Sangre* y *Yerma*.